

LO QUE SE PERDIÓ SUPERHÉROES EN TU JARDÍN

TEATRO
CHILENO



Publicaciones
Cultura

Daniela
Contreras Bocic

LO QUE SE PERDIÓ. (SUPERHÉROES EN TU JARDÍN)

es la segunda publicación de Daniela Contreras Bocic, quien cuenta con tres obras estrenadas de su autoría (*Las mudas*, *Nada que celebrar* y *Un golpe bajo*), así como con otras obras que ha dirigido de escritores, en su búsqueda por poner en escena la dramaturgia original. Su compañía Teatrografía ha seguido una línea de trabajo en la que el autor dramático y la palabra son el principal acento.

En esta última creación nuevamente resuenan temas como la familia quebrantada y determinada por el contexto sociopolítico, la infancia y la búsqueda de la verdad. Daniela Contreras, en su particular sensibilidad dramática, afronta y despliega un diálogo cotidiano, creando imágenes que perduran y resuenan con los años en los diversos contextos de la historia del país.

La autora trabaja a partir del cruce generacional, situando a personajes que desde un presente que sucumbe en el caos cotidiano, se reencuentran después de 30 años y regresan al Chile de los años ochenta para indagar en la memoria y resolver una historia fracturada por la dictadura.

Lo que se perdió nos sorprende con un texto simple y sutil, que explora tanto la dimensión realista como simbólica, encontrando momentos de alta tensión dramática, junto con claves de humor negro y también poesía. Un texto profundamente político, donde la memoria y la voz son el motor de esta obra con la que podemos fácilmente identificarnos.

Marcela Piña Montanares
Periodista

LO QUE SE PERDIÓ

Superhéroes en tu jardín

Daniela Contreras Botic

TEATRO
CHILENO

Publicaciones
Cultura

LO QUE SE PERDIÓ. SUPERHÉROES EN TU JARDÍN

Esta obra es parte del Programa de Talleres de Dramaturgia del Royal Court Theatre en Chile, realizado en colaboración entre British Council, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Fundación Teatro a Mil y The Royal Court Theatre of London.

Publicación a cargo de **Lucía de la Maza Cabrera** (CNCA)

Coordinación general: **Dalal Leiva Egnem** (CNCA)

Dirección editorial y producción: **Miguel Ángel Viejo Viejo** (CNCA)

Dirección de arte: **Soledad Poirot Oliva** (CNCA)

Diseño, diagramación y arte de portada: **Gracia Echeverría Alcaino** (estudioese.com)

Corrección de estilo: **Daniela Farías García**

© Daniela Contreras Bocic

© Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Registro de Propiedad Intelectual n° 236.479

ISBN (papel): 978-956-352-067-5

www.cultura.gob.cl

Se autoriza la reproducción parcial citando la fuente correspondiente.

En este libro se utilizó para el cuerpo de texto principal la tipografía *Australis*, creada por el diseñador chileno Francisco Gálvez, fuente ganadora del Gold Prize en los Morisawa Awards 2002 de Tokio.

1ª edición, diciembre de 2013

Se imprimieron 500 ejemplares

Impreso en Andros Ltda.

Santiago, Chile

Presentación

Roberto Ampuero

Ministro Presidente

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Distintas voces de la dramaturgia nacional enriquecen esta colección del nuevo teatro chileno con 12 obras que demuestran la diversidad y el vigor de nuestra dramaturgia y son, además, vivo testimonio del interés y compromiso del prestigioso Royal Court Theatre de Londres con Chile y nuestras artes escénicas.

Los autores presentes en esta colección resultaron seleccionados luego de una convocatoria realizada a nivel nacional para el Programa de Talleres del Royal Court Theatre en Chile, creado el año 2012 gracias al esfuerzo conjunto del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, el British Council y la Fundación Teatro a Mil. Esta gran iniciativa reunió en una serie de talleres a destacados maestros de la institución londinense con autores jóvenes de las letras nacionales, todos ellos con al menos dos obras estrenadas, o incluso más, y en su mayoría también impulsores activos para que sus obras se estrenen y publiquen. Cada uno de los autores seleccionados desarrolló un proyecto único de escritura, sobre el cual se hizo un seguimiento permanente presencial y a distancia por parte del equipo del Royal Court Theatre, en un trabajo liderado por Elyse Dodgson, directora del Área Internacional de esta institución, a quien agradecemos su dedicación. Como resultado, nos encontramos con esta edición seriada de las 12 obras originales, que permanecerán como reflejo de la creatividad y búsqueda expresiva de nuestros autores.

Este innovador programa de talleres de dramaturgia es una instancia que viene a complementar, con una visión internacional, la tradicional Muestra de Dramaturgia Nacional del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, que desde hace más de una década busca fortalecer la creación dramática y se ha constituido en la actividad más relevante en el fomento de la creación de obras teatrales en nuestro país.

La experiencia del trabajo de instituciones chilenas junto al Royal Court Theatre de Londres marcó, sin duda, un precedente sobre colaboración artística, y sus logros son dignos de proyectarse más allá de esta iniciativa. Hacer circular estas obras en formato de libro es una forma concreta de difundir la labor de estos autores y, en gran medida, de la creación contemporánea. De esta forma se beneficia el teatro chileno en general y el libro teatral en particular, en tanto registro del patrimonio literario y escénico del país.

Para el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes es una tarea prioritaria fortalecer la creación en nuestro país a través de diversas instancias de formación para los creadores. De igual forma se hace urgente brindar espacios para hacer circular dicha creación y así producir el acercamiento entre las artes y la ciudadanía. En ese sentido la realización del Programa de Talleres del Royal Court Theatre en Chile, resulta no solo coherente con este objetivo sino que permite, además, abrir nuevas alianzas más allá de nuestras fronteras para los agentes dramáticos, creadores esenciales para el desarrollo de nuestras artes escénicas.

El ejemplar que usted tiene en sus manos irá al encuentro de lectoras y lectores a través de la distribución de las obras en bibliotecas y escuelas de teatro en el país, como también en circuitos culturales en el extranjero. Esperamos propiciar de este modo una plataforma que suponga un real aporte para el desarrollo de las artes y de la cultura en Chile.

Prólogo

Elyse Dodgson

Directora del Área Internacional
del Royal Court Theatre de Londres

En enero de 2011, tuve el placer de ser invitada por Fundación Teatro a Mil y el British Council a asistir al Festival Internacional Santiago a Mil. Era mi primera visita a Chile y estaba muy emocionada con la expectativa de comenzar una aventura con la que había soñado durante muchos años. Mi interés era claramente el nuevo trabajo de los dramaturgos chilenos y la posibilidad de desarrollar un nuevo proyecto de escritura en el futuro con socios chilenos.

Entre los teatros británicos, el Royal Court Theatre de Londres ha liderado el desarrollo de nuevos dramaturgos desde 1956, y durante los últimos 15 años ha colaborado en proyectos a largo plazo de nueva dramaturgia alrededor del mundo. Hemos trabajado con dramaturgos en más de 30 países y hemos establecido un diálogo permanente entre las diferentes culturas de dramaturgia contemporánea. Al mismo tiempo, hemos sido capaces de presentar al público del Reino Unido nuevas obras que, de no ser por nuestros proyectos, jamás podrían haberse dado a conocer. De esta forma, hemos trabajado con éxito en otros lugares de América Latina como México, Brasil, Colombia y Cuba. Por muchas razones, Chile era un destino importante para este trabajo. Ya habíamos colaborado con el dramaturgo chileno Alejandro Moreno, quien participó en 2006 en nuestra residencia internacional de un

mes. En 2008 Guillermo Calderón, el segundo dramaturgo chileno en trabajar en el Royal Court Theatre, nos convenció de que había nuevas voces en Chile con historias extraordinarias que nos inspirarían. Fue el momento propicio para una visita a terreno. A través del Festival Internacional Santiago a Mil, tuve la oportunidad de ver muchas obras nuevas chilenas, y con la ayuda adicional del British Council fue posible establecer reuniones con una amplia gama de potenciales socios.

Durante esta primera visita vi varias producciones chilenas de nuevas obras, incluyendo *La amante fascista*, de Alejandro Moreno; y dos nuevas obras de Guillermo Calderón, *Villa* y *Discurso*, desarrollada en el Royal Court. Al mismo tiempo, tuve reuniones con muchos de los principales actores del teatro chileno contemporáneo para obtener una idea de cómo podría participar el Royal Court en un nuevo proyecto de escritura. Entre ellos se encontraba el director Víctor Carrasco, quien apasionadamente creía en la importancia de este proyecto e insistió en que visitáramos su nuevo teatro en Bellavista, el Teatro de la Palabra, dedicado a la dramaturgia. Volví a Londres completamente convencida de que un proyecto a largo plazo entre el Royal Court y dramaturgos emergentes de Chile tendría un enorme impacto en todos nosotros. No me decepcioné.

En abril de 2012 se llevó a cabo el primer taller en el Teatro de la Palabra, con 12 dramaturgos chilenos que habían sido elegidos para participar después de una convocatoria abierta dirigida por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile, quienes financiarían gran parte del programa. Dirigí el taller con dos dramaturgos del Royal Court: Leo Butler y Nick Payne, quienes visitaban esta parte del mundo por primera vez. Fue un momento importante para todos. La dedicación y compromiso de los escritores nos inspiró muchísimo. La calidez y energía positiva del grupo tocaron cada aspecto de

nuestra estadía y, sobre todo, las ideas poderosas y originales que salieron del primer taller. ¡Todos queríamos ver estas primeras ideas convertidas en obras de teatro!

Siempre empezamos haciendo la misma pregunta a los escritores: “Como jóvenes dramaturgos, ¿qué sienten que es urgente abordar en vuestra sociedad actual?”. Este grupo no tuvo ningún problema en descubrir los grandes temas y las grandes ideas que eran particularmente chilenas. Muchas de estas ideas se convirtieron en el centro de las obras que finalmente fueron escritas: el impacto del pasado de Chile y el trauma de la dictadura en la actualidad, el proceso de la memoria y lo que se olvida eran hasta cierto punto los temas clave en todas las obras de este grupo. Cuatro obras en particular se basan en esta temática explícitamente. *Ese algo que nunca compartí contigo*, de Claudia Hidalgo, revela secretos dolorosos ocultados durante décadas entre padre e hija. *Lo que se perdió*, de Daniela Contreras Bocic, examina las vidas de niñas que son amigas, pero se ven apartadas por la dictadura. Su actual confrontación es poderosa y muestra cómo el pasado contamina la vida actual de la gente común en todos lados. *Negra, la enfermera del General*, de Bosco Cayo Álvarez, habla sobre la venganza de un pueblo contra una persona que sirve a un dictador. *Tiempos mejores*, de Florencia Martínez Echevarría, explora las vidas de los hijos de una familia de exmilitantes socialistas y el sentimiento de culpa y miedo experimentado por cada uno de ellos en un mundo moribundo con una matriarca postrada.

La violencia, la política, las protestas y la manipulación de los medios de comunicación también fueron temas comunes de las nuevas obras chilenas. *Nuke*, de David Arancibia Urzúa, tiene lugar en el sur rural, donde el personaje principal ve a su comunidad nativa mapuche demonizada. *Toma*, de Begoña Ugalde, tiene fuerte relación con la actualidad chilena y ofrece una perspectiva sobre las políticas de la educación,

a través de la ocupación de una universidad. *Diez mil cosas*, de Andrés Kalawski, nos muestra la relación de un manifestante violento que viene de una “buena familia” y una camarera que ha tenido pocas ventajas en la vida.

La libertad personal y la interferencia del Estado y de la sociedad en la vida de las personas fueron otros temas fuertes. *Palo rosa* es una comedia de humor negro, de Juan Andrés Rivera, donde una abuela y su vecina que viven en una comunidad aislada en el sur de Chile raptan a un joven en un intento de curarlo de su homosexualidad. *Chan!*, de Camila Le-Bert, trata de dos jóvenes que estudiaron en el extranjero con becas del gobierno, y a quienes les resulta difícil adaptarse y ser ellos mismos una vez graduados y de vuelta en el Santiago contemporáneo. *Aroldo Dinamarca*, de Gerardo Oettinger, indaga en la presión ejercida sobre una pareja rural que tiene un hijo, a pesar de su enorme diferencia de edad, y provoca debate sobre el sistema de justicia penal y la finalidad de la prisión. *Novela*, de Pierre Sauré Costa, examina al artista en la sociedad y su poder de crear y destruir, y alude a la idea del éxodo urbano en Chile. La entretenida y satírica obra de Emilia Noguera Berger, *Proyecto de vida*, ofrece una mirada al colapso de una familia disfuncional en el mundo de los “nuevos barrios” de Santiago, y su relación excesivamente dependiente con la nana.

Al final del primer taller teníamos 12 nuevas ideas de obras teatrales para Chile. Cada uno de los escritores presentó un plan y una escena de la nueva obra. Les pedimos que entregaran un primer borrador tres meses más tarde, para nosotros traducirlos y así planificar el próximo taller. En julio de 2012, ¡recibimos los 12 proyectos a tiempo! Esto nos parecía imposible. En todos los años que llevo haciendo estos talleres siempre hay una pequeña deserción de algunos escritores y atrasos de otros. Pero todas las obras llegaron a tiempo y resultaban muy prometedoras.

Tener continuidad es muy importante en este tipo de proyectos, aunque no siempre se logra. Pero esta vez Leo, Nick y yo estábamos disponibles para regresar a Santiago y comenzar una segunda fase con los 12 escritores. Ahora teníamos los borradores de sus obras de teatro y el taller se concentró en identificar los problemas y soluciones. Teníamos un pequeño grupo de seis actores para ayudarnos a desarrollar algunos de los personajes de cada obra, y a través de sus brillantes improvisaciones muchas nuevas ideas tomaron forma. Al final del taller, se les dio solo dos meses a los escritores para trabajar en una segunda versión basada en los descubrimientos del segundo taller.

Volvimos por tercera y última vez en los meses de abril y mayo de 2013, y ¡yes! Nuevamente los 12 escritores, Leo, Nick y yo estábamos involucrados. Esta vez fuimos acompañados por Richard Twyman, director asociado del Área Internacional del Royal Court, quien nos ayudaría a trabajar y visualizar un poco el montaje de todas las obras. Hicimos lecturas de las 12 obras y ensayamos una escena de cada obra para presentar como lectura dramatizada a un público selecto en el Teatro de la Palabra, con nuestros seis actores locales. Fue una ocasión inolvidable para nosotros, ya que cada obra cobró vida y fue una instancia muy valorada para el público selecto que pudo apreciarla. Un miembro del público nos dijo después: “¡Las obras son tan chilenas!”

Las obras finales se entregaron en junio de 2013, solo cuatro semanas después de la última reunión de trabajo. Comenzamos el proyecto con doce escritores maravillosos y todos estaban con nosotros todavía al final, lo que era completamente inédito. La confianza, las risas, el flujo de ideas, las amistades, la dedicación, fueron todas partes importantes de esta experiencia. En septiembre de 2013 pudimos gestionar la visita de algunos de los escritores a Londres para ejecutar lecturas dramatizadas de sus obras. Nos hu-

biera encantado invitar a todos los escritores a Londres, pero al menos cinco de ellos pudieron compartir su trabajo con el público del Royal Court. La respuesta fue tremendamente exitosa y espero que nuestra relación con el teatro chileno y estos 12 emocionantes talentos continúe por mucho tiempo.

Este proyecto nunca hubiera sido posible sin el apoyo de un gran número de personas e instituciones. La Fundación Teatro a Mil y el British Council fueron fundamentales en el apoyo al proyecto desde el principio. Carmen Romero y Claudia Barattini, de Fundación Teatro a Mil, junto con Rocío Valdez, quien cuidó de nosotros todos los días de los tres talleres, fueron grandes campeonas. Alejandra Szczepaniak, del British Council, trabajó con absoluta dedicación, pasión y profesionalismo, y junto con Andrew Chadwick nos recalcaron la importancia de este trabajo para Chile y el Reino Unido. Víctor Carrasco y Bárbara Nash, del Teatro de la Palabra, nos proporcionaron el mejor espacio posible, entregándonos su teatro para vivir en él. Tanto Lucía de la Maza, coordinadora del Área de Teatro del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile, como la propia institución del Consejo nos entregaron un invaluable apoyo desde el primer taller hasta la publicación de esta serie.

Por último, quisiera dar las gracias a mis colegas Leo, Nick y Richard por toda su experiencia y dedicación y a los 12 escritores que nos enseñaron y nos dieron tanto. Sabemos que esto es solo el comienzo.

**LO QUE SE
PERDIÓ
SUPERHÉROES
EN TU
JARDÍN**

Daniela Contreras Botic

A Juani

Nombre completo: J.S.T.

Apodo: China.

Edad: 25 años.

Plato favorito: Asado a la chilena.

Signo: Piscis.

Domicilio: X X X

Color: Negro.

Fruta: Limón.

Día: Domingos.

Música que más gustas: Según mi humor.

A quién más admiras: A los que han caído en la lucha. En especial a Salvador Allende.

Lo que más detestas: Que me toquen el pelo, el llanto de los niños y X X X

Rutina diaria: Pensar.

Pecado: Son muchos.

¿Cómo te gustaría morir? En paz con todo.

PERSONAJES

Verano de diciembre, 1987

CAROLINA, niña, 11 años

CONSTANZA, niña, 11 años

ALEJANDRO, vecino, 13 años

Verano de diciembre, 2013

CAROLINA, adulta, 37 años

CONSTANZA, adulta, 37 años

SUPERVISOR, Roberto, hombre mayor

SAGRARIO, madre de Constanza, la abuela

ACTOR, Germán, hombre joven

AÑO 2013

ESCENA 1

[En el camarín/bodega de un centro de eventos de cumpleaños infantiles. Oscuro. A lo lejos música de cumpleaños infantil. Se escuchan las arcadas de una mujer y luego silencio. Después, el sonido de golpes en una puerta, insistentes, violentos. El Actor, vestido de Batman, y el Supervisor le dan instrucciones de salir, pero no los vemos hasta que se abre la puerta y entra luz.]

SUPERVISOR

¿Qué es lo que pasa? Es tarde. Te estamos esperando. *[Al Actor. Susurrando.]* ¿Cómo se llamaba?

ACTOR *[Responde susurrando también.]*

Carolina...

SUPERVISOR

Carolina. Necesitamos que salgas ahora.

ACTOR

Lleva mucho rato.

SUPERVISOR

¿Qué pasa?

[No hay respuesta. Cada vez más impaciente.]

Abre la puerta... ¡Ábrela!

ACTOR

¿Estás bien?

[Al otro lado de la puerta, silencio.]

SUPERVISOR

Necesitamos que salgas, porque está empezando a llegar la gente. ¿Estás lista...? Nos están esperando en el jardín.

ACTOR

¿Sigues vomitando? Déjame entrar, linda. Escúchame. Hay un botiquín con remedios abajo del espejo.

[No hay respuesta. Golpea la puerta.]

¿Hola? [*Silencio largo.*] Llamemos a la ambulancia.

SUPERVISOR

¡No! Carolina. ¡Abre!

[*Golpea violentamente la puerta.*]

Abre la puerta y deja que entre el Germán para que te ayude..

CAROLINA [*Desde el interior.*]

Me siento... Muy... Mal.

SUPERVISOR

Tenemos que ir ahora al jardín central. Estamos en la hora.

ACTOR

Esperemos un poco, no se siente bien.

CAROLINA

Tengo un problema y me tengo que ir... ahora.

SUPERVISOR [*Alterado, a través de la puerta.*]

¿Qué te dije ayer? ¿Qué te dije ayer acerca del compromiso?

CAROLINA

No es eso.

SUPERVISOR

Le voy a decir a don Felipe que te fuiste justo hoy día, que es el día que empiezas.

[*Silencio. Carolina abre la puerta y vemos una rendija de luz colándose desde fuera por primera vez, iluminando la figura de Carolina, que está hincada al interior de un estrecho baño. Está vestida de uniforme con unos tacos muy incómodos. Además, vemos las sombras del Supervisor y del Actor. Se ve que fuera hay una especie de camarín/bodega.*]

SUPERVISOR

Germán, hay Armonil en el botiquín. Saca un poco. Mézclalo con esas gotas de aguardiente que le dimos a ese señor que se quería matar la semana pasada, el de la portería.

CAROLINA [*Silencio breve. Carolina se saca los zapatos, sin ponerse de pie todavía.*]

Entiendo. Si tengo que volver al área de aseo no tengo problema. Prefiero que me reemplace.

SUPERVISOR

Te vas a sentir mejor cuando empecemos. Es normal que tengas nervios el primer día. Tú eres inteligente. Por eso te pedí que en vez de limpiar me ayudaras con la organización y te convirtieras en anfitriona. Porque eres buena para el trabajo.

[El Actor le pasa a Carolina un vaso de agua y remedios que ha sacado del botiquín del baño.]

CAROLINA [*Sin escucharlo en realidad. Concentrada en otra cosa.*]

¿Y la Lissette? Si la llaman a ella.

SUPERVISOR

¿Quién es la Lissette?

CAROLINA

La Lissette, la niña que viene los sábados.

SUPERVISOR

No sé quién es la Lissete.

ACTOR

Don Roberto, la Lissete Vargas, la bajita de pelo rubio que siempre anda riéndose. Llegó en agosto a trabajar acá.

SUPERVISOR

Ah, pero la Lissete viene sólo los sábados. Hoy día es domingo.

CAROLINA

Llámela.

SUPERVISOR

No va a llegar en diez minutos, no alcanza.

CAROLINA [*Tratando de calmarse, tomando el vaso con el remedio.*]
Don Roberto, yo de verdad no sé qué decirle, le pido disculpas. Pero tengo que irme ahora. Me siento muy mal

SUPERVISOR

¿Sabes qué edad tengo? ¿Sabes cuántas veces a la semana me siento muy mal y tengo que venir igual? Si te vas ahora, voy a tener que cancelar el cumpleaños y mañana el gerente me va a preguntar qué pasó.

CAROLINA

¿No le puede explicar?

SUPERVISOR

¿Qué quieres que le explique?

CAROLINA

Que me vio así, mal. Dígale que tuve un problema.

SUPERVISOR

A ver... ¿Y qué problema le voy a inventar? ¿Que tuviste un ataque de pánico? ¿Que te llegó la regla? ¿Qué? ¿O estás embarazada?

CAROLINA

No.

SUPERVISOR

¿Qué problema tienes entonces? ¿O tienes hijos? Y resulta que como inventaste en la entrevista que no tenías ahora no sabes que hacer. ¿Están enfermos? ¿Me mentiste en la entrevista?

ACTOR:

¿Tienes hijos, Caro?

CAROLINA [*Desesperada.*]

¡No! Sólo me sentí mal de repente, le estoy diciendo la verdad. ¡Por favor reemplácame!

SUPERVISOR

No me respondas así. ¿No entiendes que no puedo reemplazarte en diez minutos? Ya, mójate la cara que vamos a empezar. Te espero afuera.

[Sale del camarín. Se quedan el Actor y Carolina solos. Silencio largo. El Actor se retoca el maquillaje. Carolina se vuelve a poner los zapatos con tacos. Lloro despacio.]

ACTOR

¿No se te pasa el dolor?

CAROLINA

No.

ACTOR

¿Te abro una bebida? Ando con un dulce acá, a lo mejor te bajó la presión.

CAROLINA

No, gracias.

ACTOR

¿Y al final, qué es lo que pasa?

CAROLINA

No puedo salir a trabajar así.

ACTOR

¿Así cómo?

[Silencio largo.]

CAROLINA

No puedo contarte.

ACTOR

Si no me cuentas no te puedo ayudar.

CAROLINA *[Siempre concentrada en otra cosa.]*

Pensé que podía hacer esto, pero ya no estoy segura. Necesito relajarme. No quiero dejar este trabajo, es el mejor que he tenido.

ACTOR

¿El mejor? Don Roberto es un imbécil.

CAROLINA

No.

ACTOR

¿No? Ni siquiera se sabe tu nombre.

CAROLINA

Don Felipe tampoco se sabe él.

Germán. Cuando alguien se maquilla. ¿Se puede ver totalmente diferente? ¿Qué hay que hacer para eso?

ACTOR

Hay que enfocarse en los ojos. En los ojos y en el pelo. ¿Quieres verte diferente?

CAROLINA

Sí, pero ahora. En diez minutos. Ayúdame.

AÑO 1987

ESCENA 2

[Verano de diciembre. En el hermoso jardín de la casa de la familia Ortúzar. En escena Carolina y Constanza venden helados en una reja hacia el exterior. De la reja cuelga un afiche de Pablo Ruiz. Carolina está vestida con jumper y uniforme de colegio. Constanza viste ropa de calle. Tienen once años. De fondo, una radio a pilas con un casete de Pablo Ruiz. Suena su canción “Bongiorno, my love, te amo”.]

CAROLINA

No es eso.

CONSTANZA

¿Y entonces qué? Si era un juego... Una rifa falsa es una tontera. Ya te dije que si querís hablo con la Jenny, pero no querís nada.

CAROLINA

Tú conoces a mi mamá.

CONSTANZA

Mira, Caro, a los carabineros no les importa la rifa falsa de un perro. No creo que hayan venido por eso. Es imposible.

CAROLINA

¿Qué te dijo tu papá?

CONSTANZA

¿Mi papá?

CAROLINA

Cuando llamó...

CONSTANZA

¿Mi papá llamó?

CAROLINA

Me dijiste que había llamado.

CONSTANZA

No. Yo lo llamé.

CAROLINA

Bueno, cuando lo llamaste. ¿Qué dijo? ¿Se enojó por lo de los carabineros?

CONSTANZA

No me acuerdo.

CAROLINA

¿Cómo no te vas a acordar si pasó hace una hora?

CONSTANZA

Ay bueno, no sé. No me acuerdo qué me dijo.

CAROLINA

¿Pero, estaba enojado?

CONSTANZA

No. Me pidió un número de teléfono de la agenda que está debajo de la mesita de su pieza y después me pidió que le pasara con tu mamá ¿No escuchaste?

CAROLINA

No.

CONSTANZA

Pero si estabas ahí.

CAROLINA

Sí, pero no alcancé a escucharte. ¿Y estaba enojado?

CONSTANZA

Ay, ya te dije que no. Mi papá no se enojaría contigo. Te quiere mucho, porque eres simpática con todos. No viene nadie a comprarnos helado.

CAROLINA

¿Tú crees que este domingo estés acá en la casa? ¿Con tu familia?

CONSTANZA

¿Y si te pasas por la reja para que nos vea el vecino nuevo?

CAROLINA

¿O van a salir?

CONSTANZA

Obvio que si nos ve viene altiro. Es tan pesado. Me gusta que sea así.

CAROLINA

Necesito ayuda con una tarea de matemáticas.

CONSTANZA

Mira pa acá todo el día, es tan lindo.

CAROLINA

Mira para acá porque nadie lo pesca, eso no es lindo.

CONSTANZA

¡Ya! Ayúdame a pasar al otro lado para que salgamos un rato.

CAROLINA

Pero salgamos por la puerta. ¿Para qué vamos a salir por arriba de la reja?

CONSTANZA

No sé, para ser como esa niña thundercat rubia, la que salta con el coligüe. ¿Oye, guardaste la tapa de la Coca-Cola el otro día? Tu mamá botó como tres tapas la semana pasada, después de la comida de los amigos de mi papá, así no vamos a completar nunca el álbum.

CAROLINA

¿Me vai a ayudar con la tarea el domingo o van a salir?

CONSTANZA

Por qué sigues hablando de tareas. ¡¡¡Qué fome!!! ¡Estamos jugando!

CAROLINA

Es que no quiero jugar, tengo que estudiar. Estoy castigada.

CONSTANZA

Tú siempre estái castigada. La Jenny no te deja ver monos, no te deja salir al patio en la noche. Me dai rabia. Ya te dije ayer que no te podíai asustar así cuando lo estamos pasando bien. Con esa cara que tenís no va a venir nadie a comprar.

CAROLINA

¡No va a venir nadie a comprar por la rifa del Coronel!
Por eso no van a venir, no por mi cara.

CONSTANZA

Ellos sabían que era mentira. Querían comprarnos números porque nos encuentran tiernas, porque somos chicas. ¿Cómo íbamos a rifar al Coronel? Nadie rifa a su perro. ¿Acaso tú no te dai cuenta cuando alguien te miente? ¿Nunca hai mentido?

CAROLINA

Sí.

CONSTANZA

¿A mí?

CAROLINA

No.

CONSTANZA

¿Por qué no?

CAROLINA

Porque no, po, Cony. Nosotras somos amigas.

CONSTANZA

Yo una vez te mentí. Pero no te diste cuenta. Tenís que aprender esas cosas. A la gente cuando miente se le nota en los ojos, se les enreda la lengua y se ponen nerviosos. No te miran de frente. Hablan lento, porque no se puede pensar tan rápido y mentir al mismo tiempo. Al menos que sea alguien especialista, de un comando.

CAROLINA

Eso es lo que dice tu papá.

CONSTANZA

Mi papá es un capo. Yo jamás le mentiría.

CAROLINA

Yo tampoco.

[*Silencio breve.*]

Cony, ¿tú crees que vuelvan los carabineros?

CONSTANZA

No, no creo. ¿A qué van a volver?

AÑO 2013

ESCENA 3

[En el patio central de un centro de eventos de cumpleaños infantiles. La misma música que oímos en la primera escena, pero ahora de cerca. Un cumpleaños a punto de empezar, todo celeste y blanco, sobrio y extraño. Guirrnaldas de ángeles y de aureolas cruzan el lugar. Un niño solo en el centro de una mesa llena de snacks y sorpresas que aparentemente no le interesan. Una mujer joven, Constanza (la madre) y una mayor, SAGRARIO (la abuela). La mujer joven acaba de llegar y está de pie revisando su smartphone.]

SAGRARIO

¡Constanza! ¡La hora que es!

[Constanza le hace un gesto para que no la interrumpa, mientras revisa algo en su celular]

SAGRARIO

Me imagino que traes la lista de invitados para confirmarlos.

CONSTANZA

¿La llamó a usted el Pedro Pablo?

SAGRARIO

No. Pásame la lista de teléfonos de los invitados.

CONSTANZA *[Suspira.]*

Mamá, no es necesaria esa lista. Ya le dije.

SAGRARIO

Te ofrecí pasar por el colegio a buscarla en la semana. Búscala en tu cartera a ver si está. ¿Por qué te demoraste tanto? Acá parece que hay un problema con la anfitriona, lleva media hora encerrada en el baño, parece que está enferma. ¿Dónde estabas?

CONSTANZA *[Busca la lista en la cartera.]*

Ya le dije, Martín nos citó a una reunión soporífera en su oficina. No sé qué le ha dado por hacer prepauta los domingos. Es un latero. ¿De verdad no la ha llamado Pedro Pablo?

SAGRARIO

¿Por qué me va a llamar a mí? Tú eres su mujer.

CONSTANZA

Esa es exactamente la pregunta que me hago yo. Él prefiere comunicarse con usted. No me está respondiendo el teléfono.

SAGRARIO

No. No ha llamado. Y por favor, maquíllate un poco. Sé que estás cansada, pero mínimo que hoy día tengas buena cara. Tú no deberías dejar de ir al siquiatra. Esa terapia tienes que seguirla, sino no resulta.

CONSTANZA [*Saca un paquete de cigarros de su cartera, saca uno y lo enciende. Saca todo lo de su cartera.*]

Estoy cansada nomás. Los turnos de Pedro Pablo están terribles. Duermo pésimo en las noches, escucho ruidos.

SAGRARIO

Vas a tener que poner de esas alarmas.

CONSTANZA

Ya tengo alarma.

SAGRARIO

O una nana puertas adentro, para sentirte más acompañada. Tú sabías que la vida iba a ser un poco así con Pedro Pablo. Los médicos llevan una vida sacrificada. Tienes suerte de que te haya tocado un hombre bueno. ¿Y la lista? Sacaste los cigarros y no sacaste la lista. Tu interés en la organización de este cumpleaños deja bastante que desear, Constanza. ¿Viste los colores del decorado? ¿Me puedes explicar qué está pasando?

[*Pausa.*]

Tú sabes que puedes quedarte en la casa si quieres. Puedes pedirle eso a Pedro Pablo. Él estaría feliz de que te quedaras con el niño ayudándolo en la casa. Yo puedo hablar con él si prefieres.

CONSTANZA

Mamá, me llamó la María Paz cuando venía en camino para acá. [*Pone todo en su cartera nuevamente.*] Me dijo que el Pedro Pablo había salido temprano de La Serena.

SAGRARIO

¿Tú elegiste esta decoración?

CONSTANZA

Me dijo que había tomado el avión a las diez, porque ella misma le reservó el vuelo y le coordinó el transfer. Debería haber llegado a la casa, debería haberme llamado. No he sabido de él en toda la semana.

SAGRARIO

¿Y tú lo llamaste?

CONSTANZA

Está saliendo con otra mujer.

SAGRARIO

Estás loca. Pedro Pablo te adora. ¿Hablaste con él, le preguntaste por qué viene atrasado?

CONSTANZA

No me contesta el celular.

SAGRARIO

Llamémoslo de mi teléfono.

CONSTANZA

No.

[*Pausa.*]

Me quiero separar.

[*Silencio incómodo*]

SAGRARIO

Cony, ¿podemos hablar de eso después? No es momento para hablar de esos temas, de verdad. ¡Miral! ¡Me está llamando la Fafi! Debe estar perdida, ¿tienes a mano la dirección?

AÑO 2013

ESCENA 4

[Carolina y el Actor se encuentran en el camarín. Entre medio de disfraces, cajas, bebidas y bandejas de canapés. Ha pasado una hora y nadie ha llegado a la fiesta. El Actor se encuentra todavía maquillando a Carolina, frente al espejo de un tocador.]

ACTOR

¿Te sientes mejor?

CAROLINA

No.

ACTOR

Tienes mejor cara.

CAROLINA

Puede ser. Tienes talento.

[Pausa.]

¿No tenís más sombra café? ¿Más oscura?

ACTOR

Si te echo más café te vas a ver recargada.

CAROLINA

No importa.

ACTOR

Está bien así. Te ves muy diferente.

CAROLINA

¿Puedes echarme más sombra café, por favor?

[El Actor le echa más sombra en los ojos.]

CAROLINA

Gracias.

ACTOR

Parece que estás acostumbrada a hacer lo que quieres.

CAROLINA

Si fuera así no tendría que estar a punto de salir a trabajar.

*[El Actor mira a Carolina mientras termina de retocarla.
Silencio breve.]*

ACTOR

Es bien raro que no llegue nadie a la fiesta. Eres una bruja. No me gustaría tenerte de enemiga. ¿Qué hiciste?

CAROLINA

Nada. Un poco de justicia, tal vez.

ACTOR

¿Justicia? ¿Qué hiciste?

CAROLINA

No es bueno llamar a los brujos con el pensamiento.

ACTOR

No me cambies el tema.

CAROLINA

En el sur la gente cree en la fuerza de la mente. Yo soy del sur, sabíai. Yo crecí allí.

ACTOR

Yo creo en la fuerza de la mente.

CAROLINA

Yo también. Pero este no es el caso. No hice nada. Yo crecí con las historias de los brujos. Me acuerdo que siempre tenía miedo en las noches, especialmente cuando había apagones. En la villa donde yo vivía con mi mamá y mi abuela, siempre se cortaba la luz, y yo trataba de hacerla volver con la fuerza de la mente, hasta que me quedaba dormida. Y me acuerdo que pensaba, ¿por qué no puedo hacer que las cosas cambien si estoy concentrada en que eso pase? Y ahí me di cuenta de que había cosas que no eran posibles. Y de que había cosas peores, porque casi siempre al otro día de los cortes de luz venía algún vecino a nuestra casa a llorar, porque alguien de su

familia había muerto en una balacera. Me acuerdo que una vez se murió un compañero mío del colegio. Íbamos en segundo básico. Estaba tan asustada que no pude ni llorar. Entonces si se cortaba la luz, iba a haber una balacera, y si había una balacera, alguien se iba a morir. Así que después me daban terror los apagones, y me concentraba solamente en pensar que no pasara nada malo, en que nadie se muriera. Después, cuando nos vinimos a Santiago con mi mamá, nunca más vi un corte de luz. En el lugar en el que vivíamos no se escuchaban balazos, la gente no andaba triste. Era todo diferente. Me acuerdo que una vez pensé que como Santiago era tan grande y había tanta gente deseando lo mismo al mismo tiempo, esas cosas malas no existían acá.

[Silencio breve.]

¿No hay niños afuera todavía?

ACTOR [Se acerca a la puerta para asomarse.]

Parece que están como discutiendo las dos mujeres.

[Silencio breve.]

¿Las conoces?

[Silencio breve.]

¿Con ellas tienes el problema?

CAROLINA

No te voy a decir nada.

ACTOR

¡Te descubrí! El tema es con ellas.

CAROLINA

No. Cierra la puerta. Ciérrala.

[Silencio breve e incómodo.]

¿Me veo distinta? Quiero que la gente me vea y piense que soy otra persona.

ACTOR

Yo hace unos años leí un libro que se llamaba *El secreto*.
¿Lo conoces?

CAROLINA

No.

ACTOR

¿De verdad no lo conoces?

CAROLINA

No.

ACTOR

Es un libro que enseña a usar el poder de la mente.

CAROLINA

...

ACTOR

Me pasé un año entero practicando para hacer que algo que quería se hiciera realidad. Y es fácil. Deberías usarlo, ahora. Para que no te reconozcan esas mujeres.

CAROLINA

Te dije que no tiene nada que ver con ellas.

ACTOR

Es un ejercicio en cadena. Pero en el fondo es tu fuerza, tu misma fuerza. Es sobrenatural. Por ejemplo, si querís vacaciones en Brasil, te imaginái ahorrando plata y guardai tu plata. Después, te imaginái yendo a comprar el pasaje y vas y te lo compras. Después sucede todo lo que tiene que suceder y adivina qué.

Terminas arriba del avión, despegando y te llegái a tomar una caipiriña a la playa. En tres pasos. Es la ciencia del poder de tu mente.

CAROLINA [*Carolina sonríe.*]

¡Estás loco!

ACTOR

Así es la mente.

CAROLINA

¿Fuiste a Brasil?

ACTOR

No, yo pedí otra cosa.

CAROLINA

¡Qué mentiroso!

[Silencio breve.]

¿Qué pediste?

ACTOR

Pedí encontrar el amor. Y lo conseguí. No te rías.

CAROLINA

No me estoy riendo.

ACTOR

Apuesto que tú pedirías plata. La gente se divide en dos grupos: la que pide plata o la que pide amor.

CAROLINA

No me conoces. No sabes lo que pediría.

ACTOR

¿Qué pedirías?

CAROLINA

Ninguna de las dos, tengo otras preocupaciones. Tengo a mi abuela a cargo, sobrinos, una casa que mantener.

ACTOR

Eso es pedir plata.

CAROLINA

No. Eso es pedir tranquilidad.

ACTOR

Y tu tranquilidad se compra con plata.

CAROLINA

Mi tranquilidad no tiene nada que ver con la plata... En realidad pediría otra cosa.

ACTOR

¿Qué pediría?

CAROLINA

Pediría volver atrás. En el tiempo.

AÑO 1987
ESCENA 5

[En el mismo jardín de los años 80, a través de la reja. Carolina y Constanza en el puesto con los helados, mientras, Alejandro, el vecino, hace piruetas deportivas en la reja para sorprender a las niñas.]

ALEJANDRO

¿Así que son hermanas?

[Al mismo tiempo.]

CONSTANZA

Sí.

CAROLINA

No.

ALEJANDRO

Bueno. ¿Sí o no? Estafadoras y mentirosas.

CONSTANZA

Sí, somos hermanas. Somos mellizas.

ALEJANDRO

No se parecen en nada.

CONSTANZA

Las mellizas no siempre se parecen. Pero si se sienten en el corazón. Ella me siente cuando a mí me duele algo y yo sé cuando ella está triste, no tenemos que contar-nos nada porque siempre sabemos lo que nos pasa. ¿Has oído hablar de eso?

CAROLINA

Se llama telepatía.

ALEJANDRO *[Riendo.]*

¡Son unas mentirosas! Yo me llamo Alejandro.

[Observando a Carolina que viste uniforme escolar.]

¿Y tienen permiso para vender en la calle? Esto es ilegal.

CAROLINA

Todo es ilegal.

ALEJANDRO

Para eso es la ley. ¿Cuántos helados tienen?

CAROLINA

Nueve.

CONSTANZA

¿Cuántos vas a comprar?

ALEJANDRO.

Nueve

CAROLINA

¿Qué? ¿Vas a comprar todos los helados? Es mucha plata.

ALEJANDRO.

¿Tú creís? Es lo que pensaban ganar, así que tampoco es mucha plata. ¿O hicieron los helados para comérselos ustedes?

CONSTANZA

Qué pesado eres.

ALEJANDRO

¿Para qué quieren la plata?

CONSTANZA

Para nuestras vacaciones.

ALEJANDRO

Tú no necesitas plata para las vacaciones. Pídele a tu papá.

CONSTANZA

No me regalan la plata.

ALEJANDRO

Apuesto que sí.

CONSTANZA

No.

ALEJANDRO

Tuviste malas notas entonces.

CONSTANZA

¿Y qué te importa?

CAROLINA

Dile que eres la mejor del curso. Tuvo un promedio 6,7.

ALEJANDRO [A Constanza.]

A mí también me va muy bien en el colegio. Deberíamos ser amigos. ¿Qué vas a hacer el domingo?

CONSTANZA

No sé. [Nerviosa.] ¿Qué vamos a hacer el domingo, Carolina?

CAROLINA

Todavía no me dices qué quieres hacer.

CONSTANZA

No quiero decírtelo.

ALEJANDRO

Está súper buena la telepatía.

CAROLINA [A Constanza.]

¿Por qué no?

CONSTANZA

Porque tú estás obsesionada con estudiar y no vamos a estudiar matemáticas un domingo. Es el peor panorama.

ALEJANDRO

¿Me das los helados?

CAROLINA

Es una tarea corta.

[Pasándole los helados sin prestarle atención.]

CONSTANZA

Ay, Caro, no sé. Depende de mi mamá. No creo.

ALEJANDRO

Yo llamé a los carabineros.

[*Ambas niñas lo miran.*]

CAROLINA

¿Qué?

CONSTANZA

¿Qué está hablando?

ALEJANDRO

Yo los llamé para que vinieran.

[*Pausa breve.*]

Era necesario.

CAROLINA

Pásame los helados. No te los vamos a vender a ti. Prefiero dárselos al perro.

[*Tratando de quitárselos. No puede.*]

ALEJANDRO

¡Uy, qué agresiva! No te los voy a devolver.

CONSTANZA

¿Crees que los carabineros nos dan miedo?

ALEJANDRO

A ella le dio miedo.

CAROLINA

No me dio miedo.

ALEJANDRO

Te pusiste a llorar, viniste al patio y te pusiste a llorar en ese árbol. Después vomitaste, fue asqueroso.

CAROLINA

¿No te da vergüenza mirar lo que otra gente hace, imbécil?

ALEJANDRO

¡Hey! ¡Tranquila, tranquila! Yo no te he insultado. [A Constanza, ironizando.] ¡Qué ordinaria tu hermanal

CONSTANZA

Yo no te vi llorar.

CAROLINA

No quería que me vieras.

ALEJANDRO

Nunca quieres que te vean.

CAROLINA

¡Cállate!

CONSTANZA

Sí, cállate. No debería haber llamado a los carabineros. Nosotras teníamos una autorización de mi papá. Mi papá es el teniente Ortúzar, deberías saber que es muy importante, él mejor que nadie sabe lo que es seguro y lo que no.

ALEJANDRO

Mmm no estoy tan seguro de eso.

CONSTANZA

¿Qué quieres decir? Él nos había dado permiso.

ALEJANDRO

No estoy hablando de eso.

[Silencio breve e incómodo.]

Y si tenían la autorización, ¿por qué llegaron los carabineros?

CONSTANZA

Vinieron porque los llamaste. Pero si te acuso y te encuentran...

ALEJANDRO

Si pasa eso me voy a esconder a tu casa. Que es la casa más segura de la calle según tú.

CAROLINA

Tú no puedes entrar a nuestra casa. No cualquiera entra a nuestra casa.

ALEJANDRO

Esta no es tu casa.

CAROLINA

Vivo aquí, es mi casa.

ALEJANDRO

Constanza. ¿Me invitas mañana a tu casa?

CONSTANZA

No puedo, tenemos una fiesta. Es una fiesta secreta.

ALEJANDRO

¿Una fiesta? ¿Qué fiesta?

CAROLINA

Es una fiesta secreta. ¿Tienes problemas de comprensión?

ALEJANDRO

¿Es un cumpleaños?

CAROLINA

Sí. Del Coronel. ¿Conoces a nuestro perro Coronel?

ALEJANDRO

¿El Coronel? ¿El perro de la rifa está de cumpleaños? [Ríe. *Las observa.*] No soy un niño. Ustedes no son hermanas, yo sé quién es tu papá, porque es amigo del mío. Uno sabe quiénes son los vecinos, uno invita a las casas a los vecinos, a los cumpleaños. ¿De quién es la fiesta?

CAROLINA

Me voy. ¿Vamos, Cony?

[*Carolina comienza a ordenar las cosas para irse.*]

CONSTANZA

Es una fiesta para la Jenny, para eso estábamos juntando la plata. Pero no puedes venir.

ALEJANDRO

¿La Jenny?

CAROLINA

Cony, vámonos.

CONSTANZA

Es mi nana.

ALEJANDRO

¡Qué raro! Nunca había escuchado que le celebraran el cumpleaños a una nana.

AÑO 2013

ESCENA 6

[Carolina y Constanza están de frente, mirándose directamente a los ojos. Los arreglos de mesa y la ornamentación del espacio están destruidos, los platos con los snacks en el suelo, las bebidas chorrean por el piso. Parece que hubiera habido una gran pelea que arrasó con todo. Julián, el hijo de Constanza, se encuentra en una camilla, respira tranquilo. Sagrario, la abuela, está sentada en una silla infantil un poco en shock. El Supervisor y Carolina se encuentran allí hace pocos minutos.]

CONSTANZA

A ver. No entiendo. Este centro, que es un centro de animación que trabaja con niños, ¿no cuenta con seguro médico? Es ridículo.

SUPERVISOR

Sí. Sí cuenta, pero el niño no tiene heridas. No es necesario trasladarlo, porque no tiene heridas visibles. Sus heridas no se ven.

CONSTANZA

No me repita lo mismo, si veo que no tiene heridas, lo vi cuando se cayó. Pero no lo voy a mover. Necesito que venga un médico, urgente. O sea, pagué más de doscientos mil pesos por esto, es una estafa que no tengan seguro médico.

SAGRARIO

Llama a Pedro Pablo.

CONSTANZA

No sé si me explico. Una enfermera y un doctor no son lo mismo. Decir que el niño se quede recostado es una regla básica. Se pegó en la cabeza, necesito una opinión profesional.

CAROLINA

Ella es enfermera profesional.

CONSTANZA *[Sin mirarla.]*

Quiero un doctor.

SAGRARIO

Llama a Pedro Pablo. Mándale un mensaje, dile que es una emergencia.

CONSTANZA

¡Llámelo usted!

SUPERVISOR

Carolina, voy a ver si pueden ubicar a un doctor. Quédate aquí, por favor, en caso que las señoras necesiten algo.

[Carolina se da vuelta inmediatamente a ordenar la mesa, que está toda desordenada. Constanza se acerca a la camilla donde está su hijo. El resto de la escena transcurre a un volumen más bajo, como si los adultos no quisieran despertar al niño.]

SAGRARIO

Tienes que tener más cuidado con las cosas que hablas enfrente del niño. Nunca lo había visto así. Eso fue una crisis. Una crisis grave, que no corresponde a un niño de su edad. Necesita urgente un siquiatra. Yo también habría hecho mierda todo si hubiera sido él. Te escucha decir que te vas a separar en su cumpleaños. No confirmaste si venían sus amigos, los colores de esta huevada parecen de primera comunión.

CONSTANZA

Mamá. Hay gente escuchando.

SAGRARIO

Si te interesara la gente, no habrías permitido esos ángeles en el cumpleaños de tu hijo.

CONSTANZA

Yo no elegí esta decoración.

SAGRARIO

Necesito agua con azúcar.

CONSTANZA

Vaya a buscar bebida.

SAGRARIO

No tomo bebida, el gas me hace mal.

CONSTANZA

Hay jugo, también.

SAGRARIO

Quiero agua con azúcar. Agua sin gas. Con azúcar. *[A Carolina.]* Linda. ¿Me puedes traer agua con azúcar, por favor?

CAROLINA

Claro.

[Carolina sale a buscar un vaso. Silencio un tiempo. Sagrario se queda mirando en la dirección por donde salió Carolina. Constanza hace intentos de llamadas por celular.]

SAGRARIO

¿Tú sabes quién es ella?

CONSTANZA

¿Quién?

SAGRARIO

La mujer, la que está aquí, con nosotras.

CONSTANZA

No. ¿Quién es?

SAGRARIO

Fíjate bien.

CONSTANZA

Mamá, no estoy para jugar a las adivinanzas. Présteme su celular.

[Sagrario le pasa el celular. Constanza marca.]

CONSTANZA

¿Qué? ¿Es la misma anfitriona del año pasado? ¿Y eso es bueno o malo? ¿Aló? ¿Aló? ¡Pedro Pablo! ¡Pedro Pablo, responde, por favor! Es por Julián.

¿Aló? No se escucha. Llámame. Pero llámame ahora.

¿Aló?... ¿Aló?

SAGRARIO

Viste que no es que no te quiera contestar.

CONSTANZA

No me quiere contestar. Ni siquiera sabiendo que es por su hijo. Me escuchó, yo sé que me escuchó. ¡Maldito! Pero todo se paga en este mundo. Todo. Todo se paga.

[Carolina vuelve con el vaso con azúcar.]

CAROLINA

Aquí tiene.

SAGRARIO

Gracias, linda. Eres un sol. Espera un poco. Acércate. Sabes que me eres súper cara conocida. ¿Nos hemos visto antes?

CAROLINA *[Nerviosa.]*

No creo, yo soy nueva acá.

[Entra el Supervisor. Carolina aprovecha de escabullirse entre el desorden para alejarse de la mujer.]

SUPERVISOR

Señora Constanza, me volvió a confirmar el gerente que nuestro centro sólo asiste primeros auxilios, que si le interesa podemos llamar a una ambulancia para que se lleve al niño a la clínica. Pero que el seguro corre sólo en caso de existir heridas abiertas.

CONSTANZA

¡¡¡Pffff!!! ¡Otra vez! Los seguros no tienen cláusulas especiales por motivos como ese. Por favor, infórmese bien. Mi marido es médico. Lo vamos a esperar, y no voy a mover al niño hasta que llegue. Se pegó en la cabeza. Moverlo es lo más irresponsable que he escuchado. Me parece pésimo que no puedan llamar a un doctor. No voy a pagar este cumpleaños.

[Silencio largo.]

SUPERVISOR

Señora Constanza. Nos gustaría saber si prefiere postergar el cumpleaños para la próxima semana o para alguna fecha que le acomode a usted y al niño. Conversé con el gerente y me dijo que no habría inconvenientes, no habría ningún gasto adicional por la suspensión de hoy. De hecho nosotros vamos a regalarle la torta, para que no tenga usted que traerla otra vez.

CONSTANZA

Quiero que me devuelvan la plata que adelanté.

SUPERVISOR

Señora Constanza, eso no es...

CONSTANZA [Lo interrumpe.]

Déjame hablar con el gerente. Yo no voy a pagar por este servicio. Ya te dije. Mira la decoración. ¿Quién eligió estos tonos de mierda? Blanco con celeste.

SUPERVISOR

¿Cómo? ¿Usted no eligió esta decoración?

CONSTANZA

Por supuesto que no. Esto es un cumpleaños, no una primera comunión.

SUPERVISOR

Sí sé que es un cumpleaños. De hecho me había llamado mucho la atención que hubieran ángeles, pero como le expliqué nosotros jamás vamos a pasar por sobre sus decisiones. Usted eligió estos colores.

CONSTANZA

Yo no los elegí.

SUPERVISOR

Entonces tiene que haber un error.

CONSTANZA

Me gustaría que me lo explique para poder informarle al gerente.

SUPERVISOR

Carolina, puedes venir acá, por favor.

[*Carolina se acerca.*]

SUPERVISOR

Necesito saber de qué está hablando la señora Constanza. Cuando ella entregó el tipo de decoración ¿Quién la ingresó? ¿Quién recibió la llamada?

CAROLINA

Usted, don Roberto.

SUPERVISOR

Eso es imposible.

CAROLINA

Sí, usted la recibió, fue como a las tres de la tarde, el viernes antepasado.

SUPERVISOR

¿Y ese formulario se traspasó al equipo de ornato?

CAROLINA

El mismo viernes, en la tarde. Yo estaba en la capacitación que me estaba haciendo la Karina, por eso me acuerdo.

SUPERVISOR

¿Y el equipo consideró que los colores estaban bien para un cumpleaños?

CAROLINA

No sé, don Roberto, usted habló con ellos.

SUPERVISOR

No puede ser, no me acuerdo. ¿Puedes revisar el formulario? Quiero saber qué personaje es el que aparece.

CAROLINA [*Sólo al Supervisor, susurrando.*]

Don Roberto, es que parece que ese formulario fue el que se perdió.

SUPERVISOR

¿Qué?

CAROLINA

¿Se acuerda que se perdió un formulario el lunes pasado?

CONSTANZA

¡Por favor! Quiero irme rápido. ¿Podrían ser un poco más resolutivos? Necesito un doctor, necesito que me devuelvan el cincuenta por ciento de lo que deposité, necesito irme a resolver cosas realmente importantes.

SUPERVISOR

Nosotros, no elegimos estos colores.

CONSTANZA

Es que no me importa, no me interesa.

SUPERVISOR

Seguramente lo que pasó es que el sistema cometió un error, hizo un descarte automático y eligió al azar un superhéroe.

CONSTANZA

¿Un superhéroe?

[Pausa breve.]

¿Qué superhéroe?

CAROLINA

Batman.

CONSTANZA

Yo no pedí ningún superhéroe.

SUPERVISOR

Es que todos los clientes eligen los colores y un personaje... Y como le explicaba, probablemente se debe haber ingresado automáticamente un personaje al sistema. Seguro eligieron a Batman, para que combinara con los colores.

[Silencio breve.]

CONSTANZA

Celeste y blanco. [*Irónica.*] Igual que Batman.

SUPERVISOR

Imposible que fuera... El hombre araña. O Superman. Los dos son rojo con azul.

CONSTANZA [*Muy molesta.*]

¿Es una broma? No quiero a Batman, no quiero a ningún superhéroe en este cumpleaños.

SAGRARIO

El niño los odia.

SUPERVISOR

Es que el superhéroe viene incluido en el total. El actor está listo...

CONSTANZA

Bueno, dígame que se vaya, no lo queremos. Ya te dije que cuando llegue mi marido me voy, así que necesito que me devuelvan el cincuenta por ciento ahora.

[*Momento de incomodidad.*]

SUPERVISOR

Señora Constanza. Estoy seguro que podemos hacer algo para que la próxima semana el cumpleaños pueda ser realizado con la mayor efectividad...

CONSTANZA

Parece que no me estoy explicando bien. No va a haber próxima semana.

SUPERVISOR

Nosotros vamos a estar felices de recibirla con la decoración que usted elija. La que usted elija, el domingo que viene. O el sábado puede ser también.

CONSTANZA

¿Con quién tengo que hablar para no seguir perdiendo mi tiempo?

SUPERVISOR

En el catálogo hay al menos treinta posibilidades de disfraces, usted elige uno que al niño le guste, uno que no sea Batman y nosotros...

SAGRARIO

El niño se asusta con los disfraces.

SUPERVISOR

Pero puede ser uno más tierno: Bob Esponja, Jimmy Neutrón, o un clásico, el Pato Donald.

CONSTANZA [*Molesta.*]

Bueno, no vamos a seguir hablando de esto. ¡Se acabó! Yo voy a hablar con otra persona. Deme el número celular del gerente, por favor.

SUPERVISOR

Disculpe. Claro.

[Silencio breve e incómodo. El Supervisor le da el celular a Constanza.]

SAGRARIO [*A Carolina.*]

Señorita. ¿Usted me jura que no es la misma del año pasado?

CAROLINA

No, señora. El año pasado yo no trabajaba acá.

SAGRARIO

Estoy segura de que sí. Yo la he visto antes.

CAROLINA

No, señora. Está equivocada.

SAGRARIO

Es muy raro que me equivoque.

CAROLINA

Si me ha visto no es aquí.

SAGRARIO

Ahora me acuerdo... tú no eras la nana de la María Ester Cruchaga. Nosotras pasamos un verano juntas y tú fuiste a cuidar a la nieta.

[Pausa breve.]

CAROLINA

No. Me está confundiendo.

AÑO 1987

ESCENA 7

[Al interior de la casa de los Ortúzar. En la cocina. Una mesa preparada para una once sencilla. Alejandro baila en el centro de la cocina una canción de Pablo Ruiz para sorprender a Constanza, quien lo mira alucinada y sigue los pasos. Ambos ríen. En el centro de la mesa hay una torta muy pequeña. Carolina los observa sentada, molesta.]

CONSTANZA

¡Oye, bailái súper bien!

ALEJANDRO

Es que, me gusta mucho bailar, siempre bailo en mi pieza. Ensayo para las fiestas. ¿Tú vai a las fiestas?

CONSTANZA

Lógico.

ALEJANDRO

¿Y siempre se puede escuchar tan fuerte acá la música?

CONSTANZA

¿Fuerte?

ALEJANDRO

En mi casa tenemos que escuchar muy bajita la radio, porque a mi papá no le gusta. Cortó todos los cables de la casa, los de tele y los de la radio, un día que se enojó mucho con mi mamá. A él le gusta que lea, que escriba, que piense.

CONSTANZA

Nosotros escuchamos música fuerte cuando no están mis papás. Sino no podemos.

ALEJANDRO

Es que tienen razón. Si pasáramos todo el día escuchando música o viendo tele no nos concentraríamos, no haríamos lo que hay que hacer.

CAROLINA

¿Y qué hay que hacer?

ALEJANDRO

¡Concentrarse, po! Observar y concentrarse bien, para ser el mejor.

CAROLINA

Aquí no podemos vivir sin música.

CONSTANZA

Nosotras tenemos un club.

ALEJANDRO

¿Un club?

CONSTANZA

Sí, un club. En homenaje a Pablo Ruiz, se llama Pablo, mi locura especial. Juntamos plata para comprar revistas, posters, casetes, también juntamos plata para celebrar los cumpleaños de los miembros del club, y de Pablo, que es el cuatro de mayo.

ALEJANDRO

¿Son fans de Pablito Ruiz?

CAROLINA

Pablo Ruiz.

CONSTANZA

A él no le gusta que le digan Pablito, porque ya no es un niño, tiene casi trece años, igual que tú. ¿Te gustaría que te dijeran Alejandrino? Oye, Caro, él podría entrar a nuestro club.

ALEJANDRO

Jamás. No soy homosexual.

CONSTANZA

Pero...

CAROLINA

Déjalo. Además hay que pasar muchas pruebas para entrar. No podrá.

[Silencio breve. Suena el teléfono una vez, un ring. Se corta.]

ALEJANDRO [A Constanza, cambiando rápidamente de opinión ante las palabras de Carolina.]

La verdad es que si me gustaría. Yo podría ayudarlas con las cuentas. Alguien tiene que hacer el trabajo difícil, y lo mejor es que eso lo haga un hombre.

CAROLINA

Lo siento. No puedes. Antes, tienes que pasar las pruebas. Además, las cuentas las llevo yo, y las llevo muy bien.

ALEJANDRO

Bueno, si tú pasaste todas las pruebas, que lloras por todo, y sacas las cuentas, entonces yo voy a ser el presidente del club.

CONSTANZA

Ya, ya. No peleen, por favor.

CAROLINA [Llamando a Constanza a un lado. Susurrando.]

Constanza, no quiero que él entre al club. ¡Por favor!

[Nuevamente suena el teléfono una vez y se corta. Se escuchan pasos.]

CONSTANZA

Pero si a lo mejor no pasa las pruebas.

CAROLINA

¿Y si las pasa todas? ¿Qué vamos a hacer? Yo no quería que viniera al cumpleaños de mi mamá. Ya no quiero celebrar nada. Me cae muy mal.

CONSTANZA

Carolina, es el vecino. Es simpático. A mi mamá le cae bien. Va a venir toda su familia a almorzar el domingo, viste que son colegas su papá y mi papá, y esa es una coincidencia súper grossa. Si quieres, tú también puedes almorzar con nosotros en la mesa grande el domingo y después sales con nosotros.

CAROLINA

Me voy a quedar acá.

CONSTANZA

Ya te enojaste.

CAROLINA

No me enojé. Me tengo que quedar con mi mamá.

CONSTANZA

Siempre lo mismo.

*[Nuevamente suena el teléfono, pero esta vez sigue sonando.
Pasos otra vez.]*

ALEJANDRO

¿Por qué no contestan el teléfono?

CONSTANZA

Es para la Jenny. ¡¡¡Jenny, es para ti!!! *[A Alejandro.]* Siempre que llaman y cortan contesta ella. Sino cuelgan.

CAROLINA

Eso es casualidad. ¿Quién te dijo eso?

CONSTANZA

Yo sola me di cuenta.

CAROLINA

Tu teléfono está malo. Hay que decir que lo manden a arreglar. ¿Vamos para afuera? ¿Vamos?

ALEJANDRO *[A Carolina.]*

Pero esa es como una señal. Se están comunicando en clave con tu mamá.

CAROLINA

¿Constanza, vamos afuera?

ALEJANDRO *[A Constanza.]*

¿No me crees?

CONSTANZA *[A Alejandro.]*

No te entiendo.

[Constanza y Carolina se miran.]

AÑO 2013

ESCENA 8

[Nuevamente en el camarín. Han pasado dos horas desde que el cumpleaños debía haber comenzado. Está el Actor, solo, esperando su turno y tomando una bebida mientras revisa su celular. Carolina entra directamente a buscar unas cajas, donde están guardados los licores para los adultos invitados a la fiesta de cumpleaños.]

ACTOR

¿Llegó el famoso marido doctor? Estoy chato aquí dentro.

CAROLINA

Todavía no.

ACTOR

¿Y qué hacemos? ¿Nos vamos? Don Roberto no ha logrado convencer a don Felipe que devuelva el cincuenta por ciento, va a tener que asumirlo en cuotas de su sueldo. Estuvo llorando acá. Mala onda.

CAROLINA

Sí sé.

ACTOR

Deberíamos hacer un bingo, una rifa para ayudarlo.

CAROLINA

No habían quedado por acá las de pisco.

ACTOR

¿Vai a tomar pisco?

CAROLINA

Todo esto se va a perder.

ACTOR

¿Y si hay que trabajar?

CAROLINA

Yo no trabajo más.

[Carolina encuentra una botella, la abre y comienza a tomar directamente de ella. El Actor la mira sorprendido.]

CAROLINA

¿Quieres?

ACTOR

No, gracias. ¿No querís echarle un poco de bebida?
Toma.

[Pasándole su bebida.]

CAROLINA

La solución es que lo cambien para la próxima semana.

[Le echa pisco a la botella de bebida. Saca varios canapés de la bandeja y se los echa a la boca. Echa muchos otros en su cartera, sin siquiera envolverlos, como trastornada.]

ACTOR

¿Te los vas a llevar?

CAROLINA

Si. Pásame tu mochila

[Le echa un bandeja completa de canapés a su mochila.]

ACTOR

¡No!

CAROLINA

¿Por qué no? Acá los van a botar. Ya no quiero que nada más se pierda, me aburrí de pedir permiso. Ellos hacen lo que quieren y después todo se echa a perder y hay que botarlo ¿Y quién lo limpia cuándo ya está todo podrido? Nosotros.

Por eso ahora, nos vamos a llevar todo, vamos a ser los invitados principales en esta fiesta, porque invita Don Roberto, a él se lo van a descontar. ¿Y quienes lo van a ayudar? Nosotros lo vamos a ayudar a fin de mes. Entonces ¿De quién es la fiesta? Es nuestra, nos merecemos comer-

nos todo. Y esos copetes que están ahí los vamos a rifar. No existe ningún secreto, Germán. Ningún poder de la mente. Sólo es real lo que vemos y lo que podemos hacer con nuestras propias manos. Aunque sea sólo un momento chico de justicia. Así son las cosas y es mejor entenderlas rápido.

[Pausa]

ACTOR

¿Qué...pasa?

CAROLINA

¿Qué pasa de qué?

[Pausa]

ACTOR

Yo creo que lo mejor es que te vayai para tu casa. Yo me quedo acá. No creo que esto se solucione, tú estai cansada y está todo mal. Don Roberto estuvo retando a la Karina por lo de esa llamada de teléfono, pero tampoco se acuerda. Lo mejor es que te vayas

CAROLINA

Es que lo estoy pasando muy bien, ahora. No me quiero ir

[Pausa breve y extraña]

Germán. Yo recibí esa llamada. Lo que pasa es que como se perdió el formulario tuve que inventar todo: El superhéroe, los colores, los angelitos...todo.

ACTOR

Pero, Caro, las instrucciones a ornato sólo las puede dar don Roberto. Es el único autorizado.

CAROLINA

Mandé un mail. Nadie sabía que no era él.

ACTOR

Te va a matar.-

CAROLINA

No. No va a pasar nada, porque la señora de la fiesta es mi amiga y yo le voy a explicar lo que pasó. Nosotras, somos como hermanas.

AÑO 2013

ESCENA 9

[En el centro del jardín de eventos. A lo lejos, Sagrario se encuentra cuidando a Julián en la camilla. Carolina y Constanza se encuentran conversando sobre un mesón. Carolina le muestra un formulario, a pesar a los efectos del alcohol, trata de mantenerse equilibrada en los tacos. Le cuesta articular bien las palabras, pero no está borracha.]

CAROLINA

Señora Constanza, necesito hablar con usted un segundo.

CONSTANZA

¿Sí dime?

CAROLINA

Este es el formulario que se perdió. *[Se lo muestra. Tratando de articular bien las palabras.]* No fue nuestra intención ocasionar este problema. Lamentamos mucho lo sucedido.

CONSTANZA *[Advirtiendo que algo no está bien.]*

¿Estás bien?

CAROLINA *[Requilibrándose sobre los tacos.]*

Yo fui la que cometí el error con el asunto de la decoración, don Roberto no tiene nada que ver. Usted habló conmigo el viernes pasado. ¿Se acuerda de mí?

CONSTANZA

Lo que pasa es que la secretaria de mi marido hizo la reserva, yo le di las instrucciones y ella pidió lo que yo le indiqué. No sé con quién habló.

CAROLINA

¿No se acuerda de mí?

CONSTANZA

No lo sé, linda. Yo no hablé con nadie...

CAROLINA

Constanza, soy yo. Carolina.

[Pausa breve.]

CONSTANZA

Disculpa. No, no sé quién eres.

CAROLINA

Vivíamos juntas cuando chicas. Carolina Rosales.

[Pausa breve.]

CONSTANZA

¡Ca-ro-li-na! ¡Qué diferente estás! Jamás te habría reconocido. ¿Cómo estás?

CAROLINA

Bien.

CONSTANZA

¿Cómo me reconociste? Yo también estoy muy distinta. Jamás me habría dado cuenta de que eras tú si no me hubieras dicho. ¿Estás bien?

CAROLINA

Sí.

CONSTANZA

¿Te ha ido bien?

CAROLINA

Sí. ¿Y a ti?

CONSTANZA

Todo bien. ¿Viste a mi hijo Julián? Por eso que mi mamá te encontraba cara conocida, pero por qué no me dijo. ¿Y tú te casaste?

CAROLINA

Estuve casada y me separé.

CONSTANZA

¿Y no tuviste hijos? Me encantaría conocerlos. ¿No tienes fotos? ¿Vives en Santiago?

CAROLINA

Sí, vivo acá, con mi abuela, mi prima y sus hijos.

CONSTANZA

¿Y no quieres tener hijos?

CAROLINA

Sí. Puede ser. Más adelante.

CONSTANZA

Sí, po, es complicado tener hijos, y caro. Hay que pensarlo dos veces antes de tenerlos. ¿Y llevas poco tiempo trabajando acá, no?

CAROLINA

Menos de un año.

CONSTANZA

Pero se ve buena tu pega. Buena onda.

CAROLINA

Sí, me gusta. Me ascendieron la semana pasada.

CONSTANZA

¡Ah, pero qué bueno! ¡Qué choro! ¡Te felicito! Oye, qué coincidencia encontrarnos acá. ¡Qué loco! ¡Increíble! La vida que da vueltas. ¿Y tú mami cómo está?

[*Silencio breve.*]

CAROLINA

Yo quería hablar de eso contigo.

CONSTANZA

¿Sí? ¿Está bien?

CAROLINA

Sí, quería saber cómo me puedo comunicar con tu papá.

CONSTANZA

¿Con mi papá?

CAROLINA

Tú sabes que en esos años que vivíamos en tu casa, mi mamá desapareció. Y bueno, fue esa noche que tu papá la entregó, la última vez que yo la vi. Necesito hablar con él para saber dónde están sus restos.

[Silencio largo.]

CONSTANZA

...

CAROLINA

Ella está muerta. Necesito saber dónde está enterrada, si es que está enterrada. Esa información la tiene tu papá.

CONSTANZA

No sé de qué estás hablando.

CAROLINA

Tu papá entregó a mi mamá a sus amigos de la CNI y la mataron. Necesito saber qué pasó con ella, con su cuerpo. No es tan difícil de entender, me imagino. No me vas a salir con que los detenidos desaparecidos no existen, esa época ya pasó.

[Gran silencio.]

CONSTANZA

Uf. Estás mal.

CAROLINA

Sí. La verdad es que estoy mal. Pero no debería extrañarte. No sabía que te iba a volver a ver. Estoy aprovechando la oportunidad que estoy teniendo de preguntarte.

CONSTANZA

Es el cumpleaños de mi hijo. No es el momento. Yo no...

CAROLINA

Necesito hablar con él.

CONSTANZA

Eso pasó hace muchos años, Carolina. No me acuerdo. No tenía idea de que tu mamá se había muerto.

CAROLINA [Interrumpiéndola.]

Quiero encontrarla. Necesito hablar con tu papá.

CONSTANZA

Mi papá no tuvo nada que ver. Te lo puedo asegurar. Él te quería mucho.

CAROLINA

Tu papá trabajaba en la CNI. Fue responsable, y él lo sabe.

CONSTANZA

Es que no sé de qué estás hablando. Estás equivocada. Tú y tu mamá volvieron juntas al sur. Yo me acuerdo. Me acuerdo que la interrogaron esa noche de la que tú hablas, y que al día siguiente, mi papá le pidió que se fueran de la casa porque se había perdido algo y...

CAROLINA

Esa noche se la llevaron.

CONSTANZA

Tú mamá se había robado un documento muy importante para mi papá, por eso la echó. Me acuerdo el día que se fueron, cuando nos despedimos. Estaba tu mamá ahí mismo, al lado tuyo, tú estabas llorando. Me acuerdo de todo. Nos sacamos una foto con una cámara nueva que me habían comprado. Nos abrazamos. Era de noche. Una vez me mandaste una carta, incluso. Desde tu casa de Dichato, yo te contesté y te mandé esa foto. Nunca más me respondiste.

CAROLINA

No. Esa fue la última noche que la vi.

CONSTANZA

Se fueron juntas. [Pausa breve]

A mí me interesa que te quede súper claro, Carolina, que mi papá era un militar muy correcto, y que él nunca

trabajó para la CNI. No quiero que lo vuelvas a repetir. De hecho, él siempre tuvo problemas, porque se opuso a la dictadura, incluso votó por el No y lo expulsaron por eso. Nosotros volvimos a surgir con mucho esfuerzo.

Lo siento mucho, pero no puedo ayudarte. Mi papá se murió hace muchos años. [*Pausa breve*] Yo creo que estás confundiendo los lugares, los años, las familias, no sé, y todo eso pasó en otra casa. ¿Tú mamá trabajaba en eso?

CAROLINA

Mi mamá era una mujer muy importante.

CONSTANZA

Sí, claro. Traicionando la confianza de la gente para la que trabajaba.

AÑO 1987

ESCENA 10

[En el jardín. Noche de verano. Luces de una navidad de los años 80. Carolina niña está vomitando. A su lado, Constanza la observa seria delante de la puerta principal de la casa. Constanza está en pijama. Carolina de uniforme escolar.]

CAROLINA

Cony, déjame pasar.

CONSTANZA

O sea que no tenís idea del documento que estoy hablando.

CAROLINA

No.

CONSTANZA

Se perdió de la pieza de mi papá. El domingo cuando salimos con la familia de Alejandro. Ustedes estaban acá.

CAROLINA

Déjame pasar. Tu papá está hablando con mi mamá, no me sigas preguntando a mí.

CONSTANZA

Llamó a los carabineros para que vinieran a entrevistarlas a las dos. Están por llegar.

CAROLINA

Qué bueno, porque nosotras no hicimos nada, no tenemos miedo. Puedes correrte por favor, me estoy enojando. ¿No ves que estoy mal del estómago?

CONSTANZA

Cuando te aguantas el miedo, te dan ganas de vomitar.

CAROLINA

¡Déjame entrar!

CONSTANZA

Es un tema delicado, no puedes interrumpir. Mi papá dice que vamos a jugar.

*[Carolina se sienta en el suelo del jardín.
Se toma la cabeza con las manos. Llora.]*

CONSTANZA

Menos mal que no tienes miedo.

CAROLINA

¡Tú me das miedo! Desde que te juntas con ese idiota del Alejandro que eres la peor.

CONSTANZA

¿Celebraron el cumpleaños de tu mamá el domingo, verdad? ¿Entró gente a la casa sin el permiso de nosotros? ¿Sabes lo grave que es eso? Lo que se perdió ayer es muy importante, mi papá confiaba en ustedes, y esta no es la primera vez que se pierde algo un día domingo, justo cuando no estamos.

CAROLINA

Estudiamos matemáticas, mi mamá me ayudó, estuvimos toda la tarde en eso, tú sabías eso. ¿Me puedes dejar pasar, por favor?

CONSTANZA

Quiero que te quedes otro rato.

CAROLINA

No quiero seguir hablando contigo.

CONSTANZA

¿Te acuerdas de los superhéroes que yo veía en el patio? Le conté a Alejandro

CAROLINA

¿Qué cosa?

CONSTANZA

Le conté a Alejandro. Le conté lo que yo veía en el patio en las noches. Las sombras de los que tú me decías que eran superhéroes.

CAROLINA

¿Sí? ¿Y por qué le contaste? Era una broma. Te la creíste.

CONSTANZA

Alejandro es mi pololo.

CAROLINA

Es tu pololo hace cinco horas. ¿Hace cuánto somos amigas?

CONSTANZA

¿Él te gusta, verdad?

CAROLINA

Lo odio.

CONSTANZA

Te gusta porque se parece a Pablo Ruiz.

CAROLINA

Eres tan tonta.

CONSTANZA

Te da rabia que él me ame, que esté enamorado de mí.

CAROLINA

Pareces retrasada.

CONSTANZA

Retrasada tu mamá.

CAROLINA

Entonces dime qué documento es el que se perdió, demuéstrame que no eres un loro que repite y repite lo que dice tu papá y lo que dice Alejandro.

CONSTANZA

Alejandro me dijo que no eran superhéroes.

CAROLINA

Era obvio que no eran superhéroes, lo dije para molestarte. Menos mal que no te he contado mis secretos. ¡Eres súper confiable!

CONSTANZA

Me dijo que tú lo odiabas, porque él ha visto muchas cosas. Y que las sombras que yo veo no son superhéroes, sino amigos de tú mamá que vienen siempre a la casa cuando nosotros no estamos. Que tu mamá esconde cosas en la pieza del patio, que si vamos ahí vamos a encontrar todas las pruebas que necesitamos para que vayan a la cárcel.

CAROLINA

No somos ladronas.

CONSTANZA

Yo no dije eso.

CAROLINA

El Alejandro es un mentiroso, todo lo que hace es para que lo dejes que te toque y tú le crees, porque eres igual de caliente.

[Constanza empuja a Carolina al suelo con fuerza y se lanza sobre ella a pegarle.]

CONSTANZA

¡Mongólica! Tú y tu mamá son unas comunistas, eso es lo que está pasando.

CAROLINA

¡Déjame!

CONSTANZA

¿Explícame entonces qué son las sombras que entran a tu casa? ¿O por qué trataste que creyera que eran superhéroes?

CAROLINA

Jamás haría eso.

CONSTANZA

Entonces por qué no me dijiste que eran personas.

CAROLINA

Porque no son personas.

CONSTANZA

¿Y qué son? ¿Vas a seguir mintiendo?

CAROLINA

No voy a seguir explicándote, no me interesa ser tu amiga.

CONSTANZA

Es que ya no se trata de si somos o no amigas. ¿Qué está pasando, Carolina? Dime.

CAROLINA

El Alejandro te está mintiendo, eso está pasando.

CONSTANZA

Es que Alejandro le contó a su papá. Le contó lo del teléfono, que suena y no contestan, que lloras en el patio, que entra gente en las noches, que hay algo muy raro que está pasando en mi casa, y él ha estado muy atento también. Por eso que ahora están interrogando a tu mamá. Porque ustedes dos son las sospechosas de las cosas que han desaparecido de mi casa.

CAROLINA

¿Desconfías de mí?

[*Silencio. Se observan con miedo.*]

CAROLINA

¿Qué puedo hacer?

CONSTANZA

Júralo. Júrame que estás diciendo la verdad

CAROLINA

Lo juro.

CONSTANZA

Por tu mamá.

CAROLINA

Te lo juro por ella.

[Silencio. Constanza la suelta y Carolina se incorpora, preocupada.]

CONSTANZA

Bueno. Entonces como no pasa nada. Vamos a mi pieza a jugar un rato mientras interrogan a tu mamá.

CAROLINA

No quiero.

CONSTANZA

Vamos a sacarnos una foto con la cámara que me compraron ayer. Tiene flash y se pueden sacar fotos en la noche.

CAROLINA

No quiero.

CONSTANZA

Pero si no pasa nada. Me lo juraste.

[Carolina se levanta totalmente, se limpia, preparándose para la foto. Tiene los ojos hinchados.]

AÑO 2013

ESCENA 11

[Han pasado muchas horas. No sabemos cuántas. Carolina y Constanza están en el centro del jardín de eventos. Es de noche. El Supervisor y el Actor se encuentran en el camarín esperando a Carolina, quien lleva mucho rato conversando con Constanza. Tratan de escuchar lo que pasa, pero no entienden nada. Carolina ríe fuerte y toma piscola. Constanza la escucha fumando un cigarro. Sagrario y Julián esperan a Constanza en el auto con las luces encendidas, pero el motor está apagado.]

CAROLINA

¡Qué chistoso ese día! Mi mamá estaba tan enojada porque le habíamos echado azúcar a la ensalada de papas mayo de la fiesta de tu papá. Me acuerdo que tú te hiciste pichí de la risa en el almuerzo, y parece que era un día súper importante. ¿Era el cumpleaños de tu papá, parece? Sí, era el cumpleaños de tu papá y habían venido sus amigos milicos, vestidos de milicos de color blanco, así súper elegantes, con chapitas colgando y todo. ¡Qué asco la ensalada! ¡Pusieron una cara! ¿Te acordái? Mi mamá me encerró toda la tarde en la pieza del patio y tú te arrancaste conmigo, porque estabai toda meada de tanto reírte y te presté ropa.

[Pausa breve.]

¿Te acordái que después de eso te castigaron un mes sin tele, y que igual te arrancabai con nosotras a ver monitos a nuestra pieza?, y que para que no te pillaran tus papás, después teníai que inventar que habíai soñado los capítulos en el colegio, porque te sabíai todos los finales. Y todo porque teníai una amiga súper sapa y mala onda que te acusaba con tu papá y llamaba para acá. ¿Cómo se llamaba? ¿Francisca? Menos mal que nunca quería ir a tu casa... ¡Ah! Pero eso pasó porque una vez la invitamos para puro molestarla, ahora eso se llamaría bullying, porque la amarramos en una silla y le leímos el Mío Cid Campeador entero, ese libro fome que tu papá tenía en la biblioteca y que a nosotras nos daba risa de

lo fome. Le dijimos que ese era nuestra forma de pasarlo bien para que no volviera más, que era una prueba para ingresar a nuestro club, y la pobrecita dijo que bueno. Debe haber creído que éramos súper lateras. Más encima, no se entendía nada, porque estaba en español antiguo, entonces tú me detenías y decías: “¡Stop! Esa palabra no se entiende, vamos a buscarla en la enciclopedia”. Y así la tuvimos toda la tarde amarrada, buscando palabras y recitando muy serias para que se desesperara de aburrimiento y no quisiera volver más. ¡Y no volvió más!

[Ríe.]

Lo pasábamos tan bien. Me acuerdo que una vez mi mamá me cerró un ojo para hacerme callar por algo que yo no tenía que decir, y tú nos viste, y yo tuve que explicarte que teníamos un tic, y que era hereditario, porque las dos teníamos el mismo tic. Y fue la peor idea, porque después tenía que acordarme de cerrar el ojo a cada rato para que me creyerai y me dolía caleta. Menos mal que después se te olvidó.

[Ríe.]

Igual mi mamá se sentía muy mal contigo, porque siempre teníamos que mentirte, y tú le caías bien. Nunca fuiste egoísta conmigo. Nunca hiciste una diferencia, querías que fuera tu hermana, ¿te acuerdas? Ella siempre me hacía rezar por ti. Me decía que pidiera protección para ti, porque tú no tenías la culpa de haber nacido en una familia como la tuya, y que yo tenía que agradecer todas las noches por lo que tenía, porque yo tenía una familia valiente, dispuesta a morirse para recuperar este país

[Pausa larga y extraña]

Mi memoria es como la memoria de los elefantes. Me acuerdo de todo, Constanza. Me acuerdo de cada minuto de ese tiempo que viví en tu casa, y no me importa que tú no te acuerdes. Lo entiendo. Debe ser terrible estar en tu lugar. ¿Te gusta el pisco?

[Le ofrece. Constanza rechaza.]

¿Es tarde? ¿Tienes que irte?

CONSTANZA

¿Qué quieres?

CAROLINA

Yo, quiero... darte las gracias por aceptar mis disculpas. Te prometo que la próxima semana la fiesta va a resultar muy bien. Don Roberto es súper profesional. Como te contaba, todo fue un malentendido que se provocó porque yo cometí un error. Me equivoqué con la información, con los colores, con todo. Qué bueno que lo entendiste. Yo le prometí a don Roberto que iba a resolver todo. Le dije que tú y yo éramos amigas, así que gracias. ¿Te acompaño al auto? Te puedo poner la torta en el paquete original para que sea más fácil de llevar, si quieres.

CONSTANZA

No, gracias. ¿Cuánto te debo?

CAROLINA

¿A mí? Nada.

[Le ofrece. Constanza rechaza.]

Lo que acordamos. El cincuenta por ciento que le debes a mi jefe.

PUBLICACIONES CULTURA es una serie de proyectos editoriales sin fines de lucro del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes que tiene por objeto difundir contenidos, programas y proyectos relacionados con la misión de la institución.

Cuenta con un sistema de distribución que permite poner las publicaciones a disposición del público general, de preferencia utiliza tipografías de origen nacional y se imprime bajo el sello PEFC, que garantiza la utilización de papel proveniente de bosques de manejo sustentable y fuentes controladas.

Roberto Ampuero

Ministro Presidente del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Carlos Lobos Mosqueira

Subdirector Nacional

Magdalena Aninat Sahli

Directora de Contenidos y Proyectos

Miguel Ángel Viejo Viejo

Editor y productor editorial

Aldo Guajardo Salinas

Editor y productor editorial

Soledad Poirot Oliva

Directora de Arte

Martín Lecaros Palumbo

Diseñador

DANIELA CONTRERAS BOCIC (1979) es actriz, egresada de Teatro Escuela Imagen, con un Postítulo en Teatro con Mención en Actuación de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Además, se tituló como profesora de inglés y traductora inglés-español en la Universidad ARCIS. Ha participado en talleres de escritura teatral y guion cinematográfico dictados por dramaturgos como Juan Radrigán, Marco Antonio de la Parra, Benjamín Galemiri, Flavia Radrigán y Guillermo Arriaga. En 2003 fue seleccionada en el II Off Dramaturgia Chile con la obra *Las mudas*. Como dramaturga y directora teatral ha estrenado los montajes *Un golpe bajo* (2004), *Nada que celebrar* (2007), *El deseo* (2012, 2013) y *La joven y sus problemas* (2013), estas dos últimas, escritas por Carla Zúñiga.

Distintas voces de la dramaturgia nacional enriquecen esta colección del nuevo teatro chileno con 12 obras que demuestran la diversidad y el vigor de nuestra dramaturgia y son, además, vivo testimonio del interés y compromiso del prestigioso Royal Court Theatre de Londres con Chile y nuestras artes escénicas.

El Programa de Talleres del Royal Court Theatre en Chile, creado el año 2012, se realizó gracias al esfuerzo conjunto del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, el British Council y la Fundación Teatro a Mil, reuniendo a destacados maestros de la institución londinense con jóvenes promesas de las letras nacionales en talleres de primer nivel. Como resultado nos encontramos con esta edición seriada de las 12 obras originales, que permanecerán como reflejo de la creatividad y búsqueda expresiva de nuestros dramaturgos.



Publicaciones
Cultura